Libros



MAICA RIVERA
Crítica literaria



Qué hacemos con los domingos por la tarde
Ignacio Peyró
Libros del Asteroide, 2026
176 páginas, 18,95 €

La madurez nos sienta tan bien

Ignacio Peyró (Madrid, 1980) es periodista, escritor y director del Instituto Cervantes de Roma, además de uno los columnistas destacados de la generación de los que andamos en los 40, esa generación «que fue adolescente sin internet y será mayor con la IA», y que «ha envejecido muy pronto», según su propia definición. Los textos que recopila este volumen provienen de artículos que ha publicado en *El País Semanal* desde 2022, prácticamente como aparecieron en su día, y es un gusto poder disfrutarlos ahora en una edición tan apetecible.

El título, que es el de una de las columnas, la favorita del autor a más señas, avanza el tono dominante del libro, que no es otro que la justa, en el más pleno sentido del término, melancolía. Peyró ajusta algunas cuentas con la vida y hace sátira social pero, sobre todo, celebra la mediana edad con una serenidad insólita, recuerdos que aún son capaces de calentarnos el corazón y una elegancia *vintage* que trae el aire de una literatura de antaño que tanto añoramos quienes también seguimos evocando instintivamente de nuestro bachillerato aquel declinar dulce en latín del *rosa, rosae*.

Entre otras muchas delicias no exentas de sombras, Peyró habla de los gozos de cumplir cuarenta y tantos, de las diferencias entre viajar solo y viajar enamorado, de escribir con pluma y del silencio con una invocación a C. S. Lewis. Es un erudito viajado, inagotable. Hace pequeñas odas, ligeras, a la belleza y el dolor cotidianos, al devenir. A la vez que es capaz de sugerir profundidades ignotas en temas aparentemente triviales como el café. Cita constantemente a los clásicos, antiguos como Platón, trágicos como Shakespeare, españoles como Cernuda, muy nuestros como Luis Alberto de Cuenca o modernos como Jonathan Franzen, con la misma frescura que a Messi y Maradona. Nos descubre literatura como la de Juan Crisóstomo de Olóriz, monje del siglo XVIII. Pero, sobre todo, hay mucho fray Luis de León.

Peyró reflexiona con gravedad casi a la vez que hace chiste mordaz o sentencia con salero; es el suyo un humor peculiar, ácido pero exento de maldad. Dice que está orientando su vida para terminar siendo un abuelito plácido y no un viejo cascarrabias, y que eso implica olvidar la ingratitud ajena, dejar de culpar al pasado de los males presentes o renunciar gustosamente a tener la última palabra. Nos invita a preguntarnos qué hemos hecho de aquellas virtudes, como la alegría, que el mundo nos está arrebatando. Nos anima a no dejar de honrar la memoria de aquellos que amamos y nos amaron. Y señala que tal vez madurar sea darnos cuenta de que no hay mayor felicidad que la de un domingo en casa de tus padres. ●

RECOMENDACIONES

La felicidad no es una conquista

C. S. S. *Fin un mundo obsesionado con los trucos para alcanzar la felicidad, Safinaz Cassiopeia propone volver a la sabiduría bíblica. Sin fórmulas mágicas ni pensamiento fácil, nos invita a descubrir el valor de las pequeñas alegrías, el perdón, la gratitud y el desprendimiento. La felicidad, viene a decir, no es una conquista que puedas planificar en el tiempo, sino un don que nace dentro cuando uno se siente bien consigo mismo.* ●



Encuentra hoy la felicidad
Safinaz Cassiopeia
Vida Nueva
[illegible]

La casa donde habita la memoria

C. S. S. *Miguel de Santiago, teólogo y investigador jesuita, nos sorprende en el pentateuco. Lo hace los orígenes de la vida a través de la experiencia de una infancia feliz y sencilla. El hogar se convierte así en símbolo de una creación vista con ternura y en semilla de la Casa de Dios hacia la que caminamos en Semana. Una mirada teológica sobre lo cotidiano y una cuidada muestra afectiva, este compendio de versos tiene fuerza los objetos humildes en experiencia de trascendencia.* ●



La casa donde habita la memoria
[illegible]

Porque él era él, porque yo era yo

MARÍA GONZÁLEZ
Teóloga y profesora

El amigo es aquel a quien se quiere por quien es y no por lo que da, y a quien se sigue queriendo cuando ya no tiene nada que dar

De lo humano y lo divino